

EDUARDO OLIVARES C.

En la Universidad de Chicago están buscando una alianza con instituciones educacionales en Chile para divulgar su programa "Economía para todos", que busca socializar el conocimiento de las ideas básicas sobre esa ciencia. "Chile es uno de los países donde estamos buscando un socio para que lo enseñe", cuenta Robert Shimer, director del Departamento de Economía de Chicago. Dice que no hay un paralelo con la alianza que hubo con la Universidad Católica en los años 50 y 60, que permitió a decenas de chilenos —conocidos posteriormente como los Chicago Boys— estudiar en EE.UU. e implementar bajo el régimen militar los principios del tipo de liberalismo propuesto por Milton Friedman. El mentor de esa generación fue Arnold Harberger.

Como cabeza del Departamento de Economía de la Universidad de Chicago, sin embargo, Shimer —55 años, especialista en macroeconomía y economía laboral— sabe cuánto significa ese nombre para Chile.

—¿Cómo mantiene su departamento la tradición de economistas tan galardonados como Gary Baker, Robert Paul, Milton Friedman, Robert Lucas y otros?

"Es difícil mantenerse al día con ese tipo de legado, son realmente gigantes en la profesión, pero hacemos todo lo posible para hacerlo. Lo hacemos buscando contratar y retener a los mejores economistas que están trabajando en problemas realmente interesantes, con la mente abierta en sus enfoques de esos problemas, para dejar que los datos y la teoría hablen por sí mismos".

—¿Y cómo aborda la Universidad de Chicago los nuevos retos económicos?

"Tenemos varias personas diferentes con distintas perspectivas trabajando en temas relacionados con el clima, y cómo la economía afecta los pronósticos de cuál será el impacto del cambio climático. Hay mucha gente trabajando en macroeconomía en varios tipos de cosas. Hay temas que han cambiado después de la crisis financiera en Estados Unidos en 2008, 2009, y más recientemente en la inflación que hemos experimentado. Los investigadores están trabajando en una variedad de temas diferentes".

—¿Qué importancia tiene América Latina para el estudio de todos estos nuevos tipos de temas que están surgiendo?

"No creo que tengamos a alguien como Al (Arnold) Harberger en el departamento hoy pasando tanto tiempo como lo hizo en Chile. Las personas que han hablado con él más recientemente me han dicho que su mente sigue siendo genial. No diría que tenemos a alguien exactamente así, pero hay iniciativas relacionadas con América Latina, como el Instituto Becker Friedman; no es parte del Departamento de Economía, pero parte de la comunidad económica de la Universidad de Chicago. Está dirigido por Fernando Álvarez, que es un economista argentino-estadounidense. El objetivo es llevar a la gente de la Universidad de Chicago a países de América Latina para investigar, y también traer investigadores de América Latina a Chicago para investigar".

—¿La Escuela de Economía de Chicago, conocida por su enfoque neoclásico, sigue vigente?

"Esa es una gran pregunta. Tengo problemas para entender exactamente —solo llevo aquí 20 años— cómo eran realmente las cosas cuando estabas

Robert Shimer, director del Departamento de Economía de Chicago:

"Los consejos que dieron los economistas de la U. de Chicago fueron beneficiosos para el pueblo chileno"

El académico habla de los Chicago Boys y Arnold Harberger; opina sobre qué ideas de Milton Friedman mantienen vigencia y destaca el "milagro chileno" que hizo de esta economía una de las más ricas de América Latina.



—¿Cómo describiría el aporte de Chicago a la economía chilena?

"Probablemente, soy mucho más un lector casual de la historia que alguien que está realmente informado. Sé que Al Harberger y otros se interesaron mucho por lo que estaba pasando en Chile. Que hubo estudiantes que vinieron de Chile a la Universidad de Chicago a estudiar, muchos de los cuales regresaron a Chile y desempeñaron un papel activo en el Gobierno. Sé del milagro chileno y el tremendo crecimiento durante varias décadas que pudo ocurrir a Chile en uno de los países más ricos, si no el país más rico de América Latina. Y sé que esas son en general las políticas que se siguieron durante ese tiempo".

—¿Qué sabe sobre ellas?

"Estimular la privatización, privilegiar los mercados y reducir el tamaño del Estado. También sé que ha habido un alejamiento de eso en Chile en los últimos años, pero no me describiría como un experto en la economía chilena".

—¿Está el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago orgulloso de los Chicago Boys?

"Sería reacio a decir que puedo hablar en nombre del Departamento de Economía. Solo puedo hablar por mí mismo. Creo que los consejos que dieron al Gobierno chileno los economistas de la Universidad de Chicago —los economistas de nuestra facultad y los estudiantes que estuvieron aquí— fueron tremendamente beneficiosos para el pueblo chileno. Entiendo que no todo salió perfecto, pero llevé a Chile a un lugar mucho mejor que el de antes de los Chicago Boys".

—En la web de su departamento hablan de los Chicago Boys. Dicen: "A los Chicago Boys se les atribuye la transformación de Chile en la economía con mejor desempeño de América Latina y uno de los mejores climas de negocios del mundo, aunque esto no está exento de controversia". ¿Cuál es su opinión sobre esa descripción?

"Creo que la descripción, hasta la última frase, suena exactamente correcta para mí. Pienso que las controversias también están ahí, y usted sabe mejor que yo las críticas sobre el tema. En un principio hubo críticas con las que no estoy de acuerdo; por ejemplo, respecto de si los académicos deberían asociarse con un gobierno que no es elegido democráticamente. Ustedes conocen la historia de Pinochet mejor que yo, pero hay una controversia ahí. Entonces, ¿debería la gente de Chicago haber ido a Chile a trabajar en ese gobierno? Mi opinión es que esto ayudó al pueblo de Chile, es algo bueno, aunque algunas personas podrían no estar de acuerdo con eso".

"Según entiendo, un segundo elemento es que hay un tema con el que todos están lidiando hoy en las economías de mercado: aunque las economías de mercado mejoran el bienestar de todos, también mejoran el bienestar de algunas personas más que otras. Por lo tanto, una de las cosas que hemos visto en todo el mundo, y Chile no es una excepción a eso, es que está creciendo la desigualdad durante las últimas décadas. Y, entonces, hay un retroceso. Ha de haber alguna manera de que podamos mantener el nivel prometido de crecimiento que hemos visto, mientras al mismo tiempo generamos menos desigualdad, de modo tal que las personas más pobres estén mejor. Si pudieras hacer eso, sería maravilloso. No obstante, creo que sería difícil argumentar que existan muchas personas en Chile que no se hayan beneficiado económicamente del crecimiento que ha tenido lugar en los últimos 50 años".

“Hubo estudiantes que vinieron de Chile a la Universidad de Chicago a estudiar, muchos de los cuales regresaron y desempeñaron un papel activo en el Gobierno. Sé del milagro chileno y el tremendo crecimiento durante varias décadas”.

“Creo que sería difícil argumentar que existan muchas personas en Chile que no se hayan beneficiado económicamente del crecimiento que ha tenido lugar en los últimos 50 años”.

aquí hace 40, 50 años. Hay una visión sobre la Escuela de Economía de Chicago —y gente como Milton Friedman asociada con eso—, pero no es que todos en Chicago en ese momento pensaran que Milton Friedman tenía razón en todo. Ciertamente, él era una fuerza poderosa. Y creo personalmente que tenía mucha razón. Pero hay desacuerdo en la Universidad de Chicago, en el apogeo de la Escuela de Chicago, sobre cómo funcionaba exactamente la economía, y dónde funcionaban los mercados y dónde no. Creo que eso continúa hoy. Veo a la Escuela de Chicago como algo en lo que es fundamental que las personas se acerquen a los datos con una mente abierta y los miren rigurosamente. Utiliza la teoría económica para informar cómo ven los datos y generar con-

clusiones. Ahora, muchas veces, cuando haces eso, llegas a conclusiones que están en línea con el tipo de cosas de las que habló Milton Friedman".

Chicago Boys

—¿Están en plena vigencia las teorías e ideas de Milton Friedman?

"Hay mucho en Milton Friedman, así que creo que depende de a qué partes te refieras. Algunos de los problemas relacionados con la teoría monetaria, la velocidad del dinero, esos problemas se han vuelto menos centrales para la forma en que pensamos sobre el dinero. Ahora hay un cambio en la política monetaria a lo largo del tiempo, porque nos alejamos de una economía donde el efectivo era algo muy im-

portante. Diría que no hay el tipo de énfasis en la velocidad del dinero que Friedman pensaba en su momento. Muchas otras de sus ideas, sin embargo, como la hipótesis de ingresos permanentes para el consumo, son como todo el mundo piensa sobre la dinámica del consumo. La forma en que Friedman piensa sobre el poder de los mercados, qué incentivos otorgan y dónde los mercados hacen las cosas bien, hay personas que discuten sobre algunas de esas cosas. Pero yo diría que la idea básica de que cuando les das incentivos a las personas para que hagan cosas, trabajan para su propio interés y eso puede ser algo muy productivo para todos; ese tipo de ideas ya no solo forma parte de la Universidad de Chicago, sino que está incorporado en toda la profesión económica".